

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medieros, 4.—Teléfono 237.

Condolencias.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

La Tríptica y el Mediterráneo

«Le Temps» publica un artículo que merece fijar la atención, relativo á la actitud que ha tomado la Tríptica en la política mediterránea. Antes la Tríptica se desentendía de todo lo relativo al Mediterráneo. El interés de Italia por estas cuestiones no lo comportan el Imperio alemán ni el Imperio austro-húngaro. Bi-marck se negó á tratar con Mancini las cuestiones relativas al Mediterráneo, é Italia concluyó acuerdos, fuera de la acción de la Tríptica, con Inglaterra, con Francia y con Rusia.

Aquellos tiempos observa «Le Temps» que han cambiado. El cambio de orientación está patente ahora con la cuestión balcánica. Italia se opone abiertamente á todo lo que signifique engrandecimiento de Grecia, por el temor de que este país pase á jugar un papel importante en el equilibrio mediterráneo, y pueda inclinarse mañana por la Triple «entente».

En la cuestión del Epiro, en la de las islas Egeas, y ahora en la posesión de Cavalla, se ve clara esta actitud de Italia, á la que secundan—y esto es lo importante—sus dos aliadas.

El Epiro heleno se acerca todo lo posible, alargando la Albania, país que tendrá una autonomía muy dudosa; pues ha de estar mediado por la influencia austro-italiana.

Las islas Egeas, ocupadas por Italia, no quiere esta permitir que vayan á parar á Grecia. Dice que el tratado de Ouchy la obliga á restituir las á Turquía, pero solo á Turquía.

Y finalmente, Italia, unida á Austria y Alemania, ejercen presión para que el puerto de Cavalla no quede siendo heleno, como por su gusto tampoco hubiese quedado siéndolo Salónica. La Tríptica quiere Cavalla para los búlgaros. Es evidente que la Tríptica ha cambiado en esto de orientación.

«Le Temps» llega á sospechar si en Kiel se habrá convenido una ampliación de la alianza.

El asunto es de una importancia no menor para España. Cuanto se refiere á problemas mediterráneos no puede sernos indiferente.

Conviene, pues, no perder, de vista este rumbo de la política exterior.

Por buen camino

Madrid 5-9 m.

Las últimas noticias de Barcelona sobre la huelga dicen, que en la reunión de los obreros con el gobernador aquéllos se mostraron menos intransigentes.

Dijeron que consultarán con sus compañeros y que contestarán al gobernador mañana.

Muchos obreros visitaron las fábricas pidiendo la reapertura.

¡Rastreros!

Don Vicenté Serrat Andreu es un caballero respetable por todos conceptos. Muchos años vive en Cartagena, y otros tantos ha merecido la consideración de cuantos le rodean, en el más elevado grado. Dignísimo, íntegro, probo, jamás fueron puestas en tela de discusión su honorabilidad y su moralidad. En la causa pública, á do de le condujeron deberes de amistad cordial, unidos á sagrados anhelos de encauzar á este pueblo por un sendero de progreso, ha conseguido

do por su rectitud, hacerse acreedor de los más altos prestigios.

Pues bien, cuatro indocumentados, hijos de la bruma, de nebulosa procedencia; cuatro profesionales de la mentira y de la calumnia, que para mengua y escarnio nuestro atraparon unas concejalías inyectando en el pueblo grandísimas cantidades de opio; sugestionándolo con falaces promesas; hipnotizándolo con arteros ardidés, cuya eficacia ha sido puesta de relieve en nuestras Cortes, intentan escarnecer la prestigiosa personalidad del Sr. Serrat, utilizando al hacerlo el arma única que su condición de villa os le permite: la difamación repugnante.

No por defender al digno Alcalde de Cartagena, que media tanta distancia entre él con su probidad y esas gentes corrompidas y corruptoras, que no consiguieran jamás llevar sus dardos envenenados por la alevosía, á sus reconocidos méritos, no; tan solo por el natural impulso de lanzarles nuestro desprecio al rostro, es por lo que nos sentimos movidos á escribir estas líneas. Cartagena sana, la que puede ostentar sin salpicaduras de lodo cenagoso bloquista, la efigie de la Ciudadanía que nuestros mayores esculpieron, protesta con todos sus energías de esa miserable artimaña, con la cual se pretende herir á un hombre honrado, cuya integridad pesa más que la de esos vividores reunidos.

Un Cartagenero.

Correo francés

Procedente de los puertos de Orán y Marsella ha fondeado esta mañana en el nuestro el hermoso vapor correo francés «Duc de Aumale» conduciendo á su bordo, ciento veintiseis pasajeros, la correspondencia y carga general para el comercio de esta plaza.

Esta noche á las ocho después de recoger la correspondencia y carga aquí designada, saldrá para los puertos de su procedencia.

CRONICA DE LONDRES

La escuadra y el obrerismo

OPONÉNDOSE AL PROGRESO

El «Labour Party» acaba de probar nos una vez más que los programas políticos son una cosa y otra muy distinta la solución que en cada momento debe darse á los problemas que la realidad plantea. El partido obrero inglés es, en principio, adversario de la política de armamentos. En diferentes ocasiones ha preconizado la necesidad de reducir las fuerzas navales británicas, y apenas hace una semana que Mr. Ramsay Macdonald confirmó esta tendencia, censurando en un discurso el programa naval del primer lord del Almirantazgo y condenando la inversión de una gran parte del presupuesto en acorazados y otras máquinas de guerra.

Pero el ministro de Marina ha ideado sustituir parcialmente por petróleo el carbón que gastan las escuadras. Los motores de petróleo dan mejores resultados, y con gasto igual acrecientan el radio de acción de los buques que los utilizan. Y en este trance interviene el «Labour Party» por medio de su órgano oficial «Daily Citizen», para protestar contra el proyecto, no por razones antimilitaristas, sino porque de la extracción del carbón que consume la Marina de guerra viven en el país de Gales cinco mil

liones de personas, á quienes la sustitución dejaría sin trabajo y, por consiguiente, sin medios de subsistencia. Esto quiere decir que hay cinco millones de personas pertenecientes á la clase obrera, que viven dependiendo del consumo de carbón de la escuadra. Y si la sustitución de una parte de las máquinas por motores de petróleo lesiona de manera grave á aquella masa de población proletaria, ¿no la perjudicaría mucho más la total supresión de la Marina de guerra, como en el último término predicán los directores del «Labour Party»? ¿Y no hay, por tanto, temeridad ó insinceridad en esta predicación?

Es curioso observar cómo el partido obrero se opone al progreso que resultaría de la adopción de los nuevos motores, por consideraciones egoístas y localistas. A lo menos, por razones humanitarias no es, ciertamente. Lo que pe-dieran los obreros de las minas de carbón de Gales lo ganarían los trabajadores extranjeros de las minas de petróleo, y desde un punto de vista universal, para quienes repudian como arcaicas y perniciosas las preferencias patrióticas, el resultado sería el mismo. Lo que ocurre es que dando por convenido que los armamentos son un mal, el partido obrero inglés, procura hacerlos fructuosos pa a su adherentes. Practica así una política de oportunismo, transigiendo con realidad que son injustas en conjunto, pero que parcialmente favorecen á una comarca obrera británica. En defecto de las soluciones ideales no desdella aprovecharse de las soluciones posibles.

El partido obrero español, que parece decidido á parapetarse tras una bosca y absoluta intransigencia frente á las más críticas realidades nacionales, ¿no tiene que aprender nada de esto?

JUAN PUJOL.

Club de Regatas

Ayer también estuvo muy concurrido el Club de Regatas, en el que se congregaron numerosas familias de la aristocracia cartagenera, bañándose mucho y asistiendo los marinos Italianos que fueron objeto de grandes pruebas de afecto.

Esta tarde á las cinco y media, se celebrará en el «Carlos Alberto» una brillante fiesta dedicada á las sociedades Club de Regatas y Círculo Militar.

Claro-oscuro

Enfrente de esta mi casa, habitan dos matrimonios: el uno jo en, volcánico; maduro, místico, el otro. La primer pareja es cómica; ella furia, y él cachorro, ella chillona, él callado, ella celosa, y él tonto. Arman cada zipizape que se los lleva el demonio; Anteaer, sin ir más lejos, hubo un escándalo monstruo El vino á las doce en punto de la noche ¡vaya un sociol y ella le llamó canalla y otros vocablos más gordos. —¿En dónde estuviste, fiera? —¡En el Casino! —¡Gracioso! —¿Pregúntale á tu papá... —¡Ay qué guapo! Ay qué buen mozo (Un grito, un golpe, dos ayes, platos y vasos al sótano,

y luego... la luz se apaga y no es prudente usar fósforos)

En cambio, son dos modelos de virtud y amor periódico, Teodomira y Federico, dos inaguantables tórtolos. Ella, de cuarenta añriles, y él de unos sesenta y ocho. Remilgada, presumida, anda á saltos, bebe á sorbos habla á golpes, y prodiga á todas horas los polvos. El es serio, displicente, aletargado, amoroso... —¿Federiquín, no me quieres? —No te he de querer, pim-cillo. —¿Por qué no ire miras, rico? —¡Porque hacen pupas tus ojos!

¡Qué contrastes tan notables! Mujeres que dan el opio, maridos que hacen la rosca, ó por viejos ó por bobos. X. Y. Z.

Truenos y rayos

Madrid 5-9 m.

Dicen de Pamplona que en el pueblo de Burguete una gran tormenta acompañada de formidables truenos, arrasó los campos, destruyendo las cosechas.

Un rayo mató á dos labradores e hirió gravemente á otros dos que se habían refugiado en un lavadero.

Cotización y cambios

PLOMO, 19-18 9.
PLATA, 29-21/32.
ZINC, 20 11-3.
INTERIOR, 79'95.
PARIS, 8 35
LONDRES, 27'38.

La «Gaceta Minera y Comercial» en su número de hoy señala el precio del quintal de plomo en depósito de embarque á ochenta y nueve reales setenta y cinco céntimos y once reales setenta y cinco céntimos para la onza de plata.

En la reunión celebrada hoy por la Junta de fundidores se han acordado los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linares.

Carbonatos: 50 por 100 de plomo á Rvn. 39 00 quintal. Los tipos de plomo que excedan de dicho 50 por 100 de plomo á 87'50 el tino.

La plata excedente de la primera media onza por qtl de plomo á Rvn. 12'00.

ACTUALIDADES

Pasó la corrida de toros llamada de feria, y con esa fiesta pasó también la «miaja» de animación que hemos tenido en la presente temporada de baños.

Cartagena presentaba el domingo un animadísimo aspecto, pues por todas partes reinaba la alegría y la inundación de forasteros era tal, que el tránsito por las calles en algunas horas era casi imposible, especialmente en la de la Marina Española, que desde las primeras horas de la mañana se vió completamente llena de propios y extraños, predominando en aquella compacta muchedumbre un mugerío de los de primera. Y como pasó la fiesta con todas

sus alegrías y alicientes, nuestra ciudad ha retornado á su vida ordinaria, pues de ella se alejaron los forasteros que durante unas cuantas horas animaron al País del Aladroque.

Ha pasado la fiesta nacional dejando entre los aficionados infinidad de temas, de los que surgen acaloradas discusiones sobre si las suertes del «Bomba» son más castizas que las del «Gallo», y que si éste es como torero una «eminencia» y otras cosas por el estilo.

La verdad es que hemos presenciado este año, en que en las mayorías de las plazas se vienen celebrando bucyadas y promoviendo escándalos, hemos presenciado, repito, una corrida de las de primera.

El fenómeno ha sido el Gallo, que ha estado en sus tres toros superiorísimo, cosa que no se había registrado aun en los anales taurinos de la presente etapa de cuernos y revolcones.

En donde se vé que aún existe bastante animación es en los balnearios de San Pedro y de San Bernardo, pues durante el día no cesan de ir y venir las lanchas de vapor abarrotadas de bañistas y muy especialmente por las tardes que infinidad de familias después de darse el anhelado «remoión» toman sitio en los alrededores de dichos balnearios y poniendo la «mesa» entre las rocas, meriendan alegremente contemplando el hermoso panorama que ofrece nuestro puerto y disfrutando de esa brisa saturada de yodo que según dicen los «clásicos» en la medicina hace abrir de par en par las puertas de comer.

OTEMA.

Agradecimiento

(-X-X-)

Varios queridos compañeros de periodismo corresponsales en esta ciudad de periódicos de Madrid y provincias nos ruegan hagamos público su profundo agradecimiento al ilustrado jefe de la estación telefónica interurbana, D. Manuel de Aguirre, por las facilidades que les dió para que hicieran la información de la corrida de toros del pasado domingo, estableciendo en la plaza un servicio especial para la prensa.

Tanto por tratarse de un querido amigo, como por ser de justicia, enviamos nuestra felicitación al señor Aguirre y personal á sus órdenes.

Instrucción pública

En breve se remitirá á la «Gaceta» para su publicación, la propuesta del concurso general de traslado de Escuelas. Se satisfacen las justas aspiraciones de todos y se da, en la real orden que acompaña á la propuesta gran rapidez para los procedimientos que han de seguirse hasta la toma de posesión de las plazas, de modo que en primero de Septiembre próximo quede todo concluido y en condiciones de anunciar dos cosas que son de gran interés, pero que reclamaban urgentemente la solución de este primer concurso general de traslado de Escuelas nacionales.

Estas dos cosas son: Primera. El concurso general de traslado de 1913 y Segunda. El anuncio de las oposiciones en los diez Rectorados para proveer las Escuelas vacantes, anuncio que no podía hacerse

sin estar resuelta la indicada propuesta.

Ambas cosas las espera el Magisterio con ansiedad y se trabaja con gran actividad en los Centros oficiales para llevarlas en seguida á la «Gaceta».

Cuotas militares

El Depositario Especial de Hacienda en esta ciudad D. Pascual Tur García en atento B. L. M. nos comunica, para que lo hagamos público en nuestro periódico, que hasta el día 30 del próximo mes de Septiembre pueden los reclutas ingresar en dicha depositaria sus cuotas militares.

CUENTO

El héroe

PARA EL ECO DE CARTAGENA

El campamento situado al pie de un montezuelo por cuyas laderas se encontraba diseminado, dormía.

Los ténues reflejos de la luna brillaban momentáneamente, filtrándose á través de los densos nubarrones que velaban la azorada bóveda celeste, iluminando aquel cuadro, en cuya soledad nada turbaba el silencio de la noche, irrupto á ratos por el «alerta» de los centinelas y el bostezo pausado y monótono de los pocos que velaban, montando la guardia.

La lona de las tiendas de campaña se movía gualdropeando á impulsos de la ligera brisa que soplabá.

En la tienda del general, los jefes, reunidos, combinaban el plan de campaña. El cornetín de órdenes, mudo, acurrucado en un rincón, oía, con espanto, y callaba.

Aquellas palabras de muerte y desolación, exterminio y horrores le atemorizaban. Era la primera vez que iba á entrar en combate, y su inteligencia infantil se asustaba ante el espectáculo de desolación que preveía por entre sus párpados, cerrados por una invencible fuerza, pretendiendo en vano contrarrestarla con toda la fuerza de su voluntad para poder mantenerlos abiertos.

Y en aquella especie de sopor en que se encontraba sumido, en aquel soñar á ojos abiertos, veía desfilar ante su imaginación, en la que tomaban cuerpo, como en una cinta cinematográfica, las escenas alegres y descansadas, en aquel pueblecito agreste, escondido tras un picacho, bañado por el sol y fertilizado por la lluvia, en donde deslizábase tranquila y alegre su existencia escuchando los amorosos consejos de sus padres, las sabias observaciones del maestro, las atinadas y dulces reflexiones del párroco; junto á los mimos y caricias de sus tíos, al lado de aquellos compañeros con quienes «armaba guerras» en la plaza de su pueblo. Y al llegar á este punto su imaginación se exaltaba y comparaba IN MENTE aquellas escaramuzas, con la que iba á presenciar.

¡¡¡Ah...!!! no eran «aquellas», ni con remota semejanza, parecidas á «ésta»...

Y todo esto desfilaba ante él, anonadándole, confundiéndole y dejándole sin ganas de mirar á su alrededor...

Muy lejos, allá en el punto en donde se confunden en estrecho y amoroso, abrazo la tierra y el cielo, brilla un resplandor incierto que poco á poco va acrecentándose. Es el día que asoma su rizada ca-beza y va extendiendo por todas